

La migración venezolana en Santiago de Chile: entre la inseguridad laboral y la discriminación

Venezuelan migration in Santiago de Chile:
between job insecurity and discrimination

**Flavio Salgado Bustillos¹, Carlos Contreras Painemal²,
Lorena Albornoz³**

¹ Doctorando de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado. Investigador del Centro de Documentación Indígena Rucadungun, Santiago, Chile.

² Doctor R. Phil. Altamerikanistik. Director del Centro de Documentación Indígena Rucadungun Santiago, Chile.

³ Magister en Antropología, Universidad Academia Humanismo Cristiano. Investigador del Centro de Documentación Indígena Rucadungun Santiago, Chile.

Recibido: 01/10/2017

Aceptado: 30/11/2017

Correspondencia: Flavio Salgado Bustillos. Departamento de Sociología, Calle Cienfuegos, n° 64. Santiago Centro, Chile. E-mail: flaviosalgado2013@gmail.com

© Revista Internacional de Estudios Migratorios. CEMyRI. UAL (España)

Resumen

La presente investigación tiene como objetivos determinar los factores que están provocando la migración venezolana a territorio chileno, establecer cómo ha sido su inserción en el mundo del trabajo y revelar las causas del por qué seleccionan a la ciudad de Santiago de Chile como país destino para desarrollar su proyecto migratorio. A través de la aplicación de 50 encuestas en una muestra compuesta de 24 individuos de sexo masculino y 26 individuos pertenecientes al sexo femenino, se pudo determinar información valiosa respecto al perfil socioeconómico y condiciones de inserción en el mercado de trabajo chileno. En cuanto a los resultados, destacan la conformación de redes incipientes que en un futuro cercano podrían consolidar una comunidad transnacional de venezolanos en Chile con fuertes vínculos con su país de origen.

Palabras Clave: flujo migratorio, clase media, migración selectiva, Estado venezolano, migrante.

Abstract

The main purpose of the present research is to know the factors that are causing Venezuelan migration to Chilean territory and determine why they select Chile as the destination country to develop their migration project. Through the application of 50 surveys in a sample composed of 24 males and 26 females, it was possible to determine valuable information such as socioeconomic profile and conditions of insertion in the Chilean labour market. About the results, we highlight the formation of incipient networks that in the near future could consolidate a transnational community of Venezuelans in Chile with strong ties with their country of origin.

Keywords: Migratory flow, middle class, selective migration, Venezuelan state, migrant.

1. Introducción

La situación política venezolana en los últimos cinco años, activó las alarmas de la comunidad internacional en cuanto a la pérdida de democracia representativa y erosión de independencia de los poderes públicos. Pero la crisis no sólo es política y económica, sino también migratoria, debido a un aumento significativo de los flujos migratorios de venezolanos hacia otras latitudes, que incluyen países como Colombia, España, Panamá, Ecuador, Perú y Chile. Esta diáspora trajo como consecuencia que el tema migratorio venezolano, fuese incluido en las agendas políticas de los gobiernos de esos países y en organismos como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y El Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Si bien, la migración Sur-Sur en el continente latinoamericano es de vieja data, en el caso de Venezuela, es un fenómeno inédito que empieza a constituirse a mediados de la década de los 90, pero que toma fuerza a partir del 2013, cuando se comienzan a sentir los efectos de los bajos precios del petróleo en la economía nacional.

Por lo tanto, la migración venezolana a Chile se inserta en las corrientes migratorias Sur- Sur que han esculpido los movimientos migratorios en la región latinoamericana desde la década de los 70, y que hoy tiene al país austral como unos de los principales receptores de este patrón migratorio (Tijoux y Palominos, 2015).

En este contexto, la presente investigación, tiene como objetivo establecer los factores que impulsaron a los venezolanos a seleccionar Chile como destino para realizar su proyecto migratorio, así como conocer cómo ha sido su inserción en el mundo laboral. Para ello, la investigación, además de contemplar la revisión de trabajos relacionados con la temática del artículo, incluye la aplicación de un instrumento de recolección de datos con miras a analizar el fenómeno de la migración venezolana en la Comuna de Santiago.

2. Principales teorías en torno a la migración

La migración tiene una explicación multicausal que involucra aspectos culturales, políticos, económicos y psicosociales, cuya mezcla impulsan a los individuos a salir de su país de origen y a seleccionar un país de destino donde realizar su proyecto migratorio. Una de las primeras teorías surgió a mediados del siglo XIX y tiene como principal referente a

Georg Ravenstein (1889), quien describe las principales causas de la expulsión y razones de atracción en el sitio de acogida o de llegada. Para Ravenstein, privan más los deseos de prosperar, es decir, la posibilidad de progresar económicamente que las razones de expulsión.

Autores como Todaro (1969) mantienen la idea fundamental de la formulada por Ravenstein (1889), pero agregan la tesis de que todo proceso migratorio es el resultado de una reflexión individual que estudia a priori, costos y beneficios de su salida del país de origen. Todaro (1969), también argumenta que la decisión de emigrar, ante todo depende de una racionalidad económica que compara diferencias estructurales entre un país y otro. A estos planteamientos se contraponen las teorías de Borjas y Bronars (1991), quienes sostienen que la familia, así como las relaciones en torno a ella, constituyen factores que influyen en la decisión de emigrar.

La formación de comunidades transnacionales y la economía generada en torno a las remesas constituyen una prueba empírica que avalan los planteamientos de Borjas y Bronars (1991). En línea con estos autores, las teorías de la nueva economía surgida en la globalización, sostienen que las migraciones son el producto de decisiones de hogares o comunidades que buscan minimizar los riesgos que amenazan su presupuesto familiar.

Otro presupuesto teórico para explicar los flujos migratorios es la teoría de mercado de mano de obra que fue desarrollada por Piore (1979), quien sostiene que los flujos migratorios internacionales son el resultado de una permanente demanda de mano de obra de los países desarrollados económicamente. Esta teoría, parte del supuesto que dentro de los países industrializados existen trabajadores que no desean realizar ocupaciones mal remuneradas, desagradables o peligrosas, dejando estas ocupaciones indeseables a merced de migrantes.

En los años 70, surge la teoría del sistema mundial, inspirada en el marxismo y la llamada teoría de la dependencia. Para esta corriente teórica, los flujos migratorios se producen desde países periféricos a países industrializados debido a desequilibrios generados por el capitalismo que destruyen la economía y la sociedad local, produciendo una mano de obra desplazada, la cual es susceptible a emigrar. Entre los exponentes de esta teoría se encuentran Portes y Walton (1981).

Otra teoría que comparte el trasfondo económico de las anteriores es la teoría de las redes sociales y del capital social, pero se diferencia de los otros constructos teóricos en afirmar que las redes de migrantes, no sólo conforman comunidades transnacionales, sino también se mueven independientes de factores laborales y de los controles gubernamentales sobre los flujos migratorios. Estas corrientes migratorias no sólo se forjan a partir de estructuras que sirven de atracción a los familiares de los migrantes, sino también son encausadas por ONG e incluso por organizaciones criminales dedicadas al trato de personas (Massey et al., 1994).

En el caso de la migración venezolana a Santiago de Chile, existen factores políticos, sociales y económicos que impulsan a sus ciudadanos a emigrar. Además, el factor económico y político motivaron a la mayoría de los encuestados a seleccionar a Chile como país destino para realizar su proyecto migratorio. Por lo tanto, están presentes factores de salida y expulsión en la decisión de emigrar, tal como fueron descritos por Ravenstein (1889), pero también se detectó a través de las encuestas, la existencia de redes incipientes que involucran envío de remesas y apoyo de familiares y amigos (Massey et al., 1994).

3. Hitos históricos de la migración en Venezuela

El comportamiento migratorio en Latinoamérica se ha caracterizado por poseer tres patrones. El primero está definido por la política de migración selectiva que tenía como objetivo atraer europeos con miras a impulsar el desarrollo nacional y poblar el territorio. Esta política tuvo su cenit entre el siglo XIX y principios del siglo XX. El segundo patrón fue identificado por los trabajos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y está relacionado con la inmigración intrarregional que en las décadas de los 60 y 70 tuvieron Argentina y Venezuela con los grandes países receptores de esta migración y que en el presente tienen a Chile como país principal de destino de esos flujos migratorios intrarregionales. El tercer patrón migratorio que ha caracterizado a la región es el incremento de la emigración hacia Estados Unidos (EEUU) y Europa, siendo España antes de la crisis del 2008, el país europeo que experimentó mayor crecimiento de la emigración latinoamericana (Stefoni, 2005).

Los momentos históricos de los procesos migratorios en Venezuela se corresponden con los tres patrones descritos por Stefoni (2005). Por lo tanto, a lo largo de su historia el

país caribeño, atravesó diversos momentos históricos asociados a razones demográficas, económicas y políticas.

El primer periodo se asocia a la etapa de poblamiento y repoblamiento del territorio nacional que tuvo lugar durante la colonia y que se intensificó tras la Guerra de Independencia cuando el naciente Estado Nacional, requirió mano de obra calificada para dinamizar una economía nacional basada en una agricultura de subsistencia alrededor del cacao y el café. También las luchas independentistas y conflictos posteriores, como la Guerra Federal, deterioraron las condiciones de vida en la Venezuela rural. Se estima que la esperanza de vida para 1880, rondaba apenas los 30 años (Arroyo, 2013).

A falta de mano de obra, calificada los sucesivos gobiernos que van desde 1830 hasta 1958, promovieron una política de inmigración selectiva dirigida a atraer inmigrantes de origen europeo para reactivar la producción agrícola y habitar un territorio, que a juicio de los legisladores se encontraba despoblado.

De este periodo, destacan la creación de la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX) en 1948 y la política de puertas abiertas a la inmigración europea implantada por el dictador Marcos Pérez Jiménez (1953-1958) bajo el principio de atraer al país trabajadores calificados (Álvarez de Flores, 2006). Al respecto, Venezuela fue uno de los principales receptores de la última migración extra-continental hacia América del Sur, compuesta por aproximadamente 2 millones de personas que huían de los efectos que había dejado la Segunda Guerra Mundial (Pellegrino, 1995). Según el censo de 1961, los europeos provenientes de España, Italia y Portugal constituían el 61% de la población nacida en el exterior (Freitez, 2003).

Tabla 1. Total de población no nacida en Venezuela 1981-2001

Año	Población total venezolana	Nacidos en el exterior
1981	14.516735	1.074.629
1990	18.104.143	1.0232.59
2001	23.054.210	1.014.317

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

El segundo periodo, se inicia en 1958 y culmina en 1990, siendo el flujo migratorio Sur-Sur, el fenómeno principal que va a caracterizar dicho lapso de tiempo. Entre 1958 y 1990, este flujo migratorio que tuvo su apogeo en la década de los 70, estaba conformado en su mayoría por personas que huían de las dictaduras militares del Cono Sur (Bidegain, 1987) y de las consecuencias sociopolíticas del conflicto armado colombiano (Álvarez de Flores, 2004). Para 1980, los colombianos en Venezuela representaban el mayor índice de extranjeros en el país, aportando el 77% del total de migrantes proveniente de países de la Comunidad Andina (Álvarez de Flores, 2004), mientras que para 1981, la población de no nacidos en Venezuela se ubicaba en 1 millón 500 mil (González Ordosgoitti, 1991).

Tabla 2. Colombianos nacidos en el exterior, por año llegada a Venezuela

Año de llegada a Venezuela	Total de migrantes colombianos
1939	2742
1940 -1969	95772
1980 -1999	207686
2000 y más	35.188

Fuente: INE de Venezuela, 2012

El tercer periodo, se inicia en 1990 y continúa en 2017. Dicho periodo está definido en un primer momento por el retorno de los exiliados por razones políticas provenientes de Chile, Argentina y Uruguay, quienes regresaron a sus respectivos países, una vez restablecida la democracia (Bidegain, 1987) y en un segundo momento por la irrupción del flujo migratorio desde Colombia, afectado por la crisis sociopolítica que padece Venezuela en la actualidad y por el continuo cierre de los pasos fronterizos entre ambos países.

Si bien es cierto, que el país a principio de la década del 2000, contaba todavía con un millón de inmigrantes internacionales (Freitez, 2003), la crisis económica, la inseguridad personal, la inestabilidad política experimentada desde inicios de los 90 hasta el presente, se combinaron no solo para que el país dejase de ser un destino atractivo para la inmigración, sino también para definir el rasgo principal que caracteriza este periodo y que no es otro que la transición de Venezuela de un país receptor a un país emisor de emigrantes. Esta inversión de los flujos migratorios se consolidó con la llegada al poder de

Hugo Chávez Frías en 1999 y se mantiene en la actualidad, alcanzando calificativos de diáspora nacional (Mateo y Ledezma, 2006).

3.1 Simplificación cronológica para dimensionar la inversión de los flujos migratorios

Definido estos tres periodos donde se esquematiza tres momentos migratorios en Venezuela, se propone una nueva cronología con el fin de subrayar la inversión de los flujos migratorios. La primera abarca el lapso de tiempo que va desde 1830 a 1990, donde el territorio venezolano se convirtió en receptor de migrantes, en primer lugar de europeos (política de migración selectiva) y en segundo lugar en receptor de una emigración Sur-Sur, alimentada principalmente desde Colombia y en menor medida de países que huían de las dictaduras instauradas en Chile, Argentina y Uruguay. Dicho periodo además estaría signado por un periodo de auge y declive de los precios petroleros que a su vez generaron las condiciones políticas, sociales y económicas que propiciaron la llegada de migrantes a Venezuela, atraídos por la bonanza petrolera.

El segundo periodo, se inicia en 1990 y se perpetua en el presente, siendo su principal característica el éxodo de venezolanos al exterior motivado por razones políticas y económicas (Ganatios, 2010). Este periodo al igual que el segundo, se encuentra signado por un periodo de declive de los precios petroleros (1980-1999), por el auge de los precios petroleros (1999-2013) y por un nuevo declive de los precios petroleros que se inició en el 2013 y que se mantiene en 2017, generando nuevamente una crisis de gobernabilidad producto del colapso del modelo rentista petrolero que ha caracterizado a Venezuela desde 1920 (Baptista, 2005).

Este último periodo también estaría caracterizado por el retorno masivo de inmigrantes de nacionalidad colombiana radicados en Venezuela a su tierra natal, incluyendo a hijos de padre o madre de origen colombiano (Hernández, 2012).

3.2. Revisión de los estudios en torno a la migración en Venezuela

En el primer periodo de 1830 a 1990, se ubican los trabajos de Lynch (1986), sobre la inmigración canaria en el país durante el siglo XVII, la cual coincidió con un breve periodo de crecimiento económico, gracias a un proyecto de la administración borbónica de incorporar a Venezuela al comercio imperial a través de la creación de la Compañía de

Caracas. En el periodo colonial, también se insertan los trabajos de González (2004), quien desentraña mitos y verdades historiográficas en relación a la emigración vasca y su contraparte canaria en el manejo del comercio.

En época más reciente destacan la obra de Mille (1965), titulada: “*20 años de musiuues: aspectos históricos, sociológicos y jurídicos de la inmigración europea de Venezuela, 1945-1965*” donde se aborda el éxodo de inmigrantes europeos finalizada en la Segunda Guerra Mundial, así como la investigación de Saignes (1977) sobre la historia de la colonia portuguesa radicada en Venezuela.

En esta línea investigativa en torno a la emigración europea, también se encuentran el trabajo de Bafile (1977) publicado bajo el título: “*L'Emigrazlone Italiana in Venezuela dal 1945 al 1970*” y el artículo de Banko (2016) en relación a los aportes que hicieron los inmigrantes de Hungría, Croacia, Eslovenia, Rumania y Bulgaria al mundo científico y del trabajo.

En cuanto a la migración Sur-Sur, que recibió Venezuela a inicios de 1970, la comunidad científica venezolana, privilegió los estudios sobre migrantes colombianos y su inserción en el mercado laboral venezolano. Esta línea de investigación ha sido trabajada por Castaño (1979) el auspicio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT); por Murillo y Silva (1984), así como por Bidegain (1987), quien estudió el retorno de ciudadanos chilenos, argentinos y uruguayos a sus países de origen durante la década de los 80.

Otras temáticas abordadas durante el primer periodo (1830-1990), han sido los cambios de leyes migratorias desde una perspectiva histórica. En este ámbito destacan los trabajos de Area y Sainz Borgo (2016) y Urrutia (2014) quien analiza el marco jurídico venezolano desde una perspectiva de los derechos humanos de los migrantes.

En síntesis, durante el periodo 1830 a 1990, se trabajó la migración en torno a tres ejes. El primero sobre las repercusiones demográficas, culturales y económicas de la inmigración europea que tras una política selectiva ingresó al país entre 1830 y finales de la década de 1970. El segundo eje de investigación fue la inmigración Sur-Sur que arribó a Venezuela a partir de los 70 hasta principio de 1990, privilegiando la migración colombiana y su inserción en el mundo del trabajo. Y un tercer eje, cuyo tema central fue abordar la

migración desde una perspectiva histórica que privilegió los cambios jurídicos e institucionales producidos por los flujos migratorios que provenían del exterior.

3.3 . *Segundo periodo o momento migratorio*

En un segundo periodo que va desde 1990 hasta el presente, los estudios en torno al fenómeno de migración en Venezuela tienen en común resaltar la trasmutación de un país receptor de inmigrantes a un país emisor de inmigrantes. No obstante, esta inversión o cambio de los flujos migratorios ha sido abordada desde diferentes enfoques. El primero de ellos analiza la salida de migrantes como una fuga de cerebros, debido a la alta cantidad de profesionales generalmente de clase media que han salido del país por razones de índole política.

En esta línea de investigación se insertan los trabajos de Clark (2011), quien vincula la salida al exterior de trabajadores calificados con el despido de 18.752 trabajadores de diferentes áreas y negocios de la empresa estatal de petrolera venezolana (PDVSA) por haber participado en el llamado paro petrolero (2002-2003). Por otro lado, autores como De la Vega (2003), Requena y Caputo (2016), atribuyen la salida del país de un total de 1.670 científicos, a la implementación del proyecto político que lideraba el fallecido presidente Hugo Chávez.

Esta forma de analizar el flujo migratorio venezolano, hacia al exterior como una pérdida de recurso humano, también ha sido trabajada por Berroterán (2006), quien subraya en su trabajo titulado *“Migración de médicos: una fuga poco saludable”*, algunas razones de naturaleza económica y política que impulsan a los médicos venezolanos a buscar una mejor calidad de vida y mayores remuneraciones en el exterior.

Dentro del periodo que abarca desde 1990, hasta el presente, se identificó otra línea de investigación que analiza el fenómeno de la migración venezolana al exterior desde una perspectiva que busca indagar sobre la estratificación social, el nivel educativo, la inserción laboral y las razones tanto económicas como políticas que motivaron a los venezolanos a emigrar a países como España, Holanda, Canadá, Colombia y EEUU. Al respecto, destacan los trabajos de Mateo y Ledezma, (2006) sobre migrantes venezolanos radicados en España

y el retorno de los hijos de canarios a territorio español (Vargas, 2015), debido a diferentes causas que van desde crisis económica, polarización política hasta inseguridad personal.

En relación a la emigración de venezolanos en Holanda, se inscribe la investigación de Centeno (2008), quien implementó entrevistas semiestructuras para definir las rutas, las condiciones socioeconómicas, el nivel educativo alcanzado y condición de ocupación de migrantes venezolanos radicados en tierras holandesas.

Por otro lado, el caso de la reciente migración de venezolanos a territorio colombiano, ha sido estudiado por Hernández (2012), quien analiza, las formas de asociación y creación de capital social en la sociedad colombiana y el impacto económico de esa nueva oleada migratoria venezolana en esa nación.

Estos estudios sobre el flujo migratorio de venezolanos hacia el exterior, sin duda contribuyen a indagar sobre las causas sociopolíticas que motivaron a los venezolanos, principalmente de clase media a salir al exterior, pero a la vez son limitados, debido en primer lugar a la novedad del fenómeno en cuestión, y en segundo lugar a los criterios de análisis y lo reducido de la muestra, que no permiten abordar la temática desde otros enfoques que tomen en cuenta las intercepciones entre migrante, género, estratificación social, inserción laboral y racismo.

4. Motivaciones y perfil socioeconómico de los migrantes venezolanos en el exterior

La expansión del crecimiento registrado entre 2000 y 2008, que experimentó la economía venezolana, así como el incremento del gasto público producto de los altos precios del petróleo, también vino acompañado por un incremento de la polarización política y social que condujo a un golpe de Estado del 2002, un paro petrolero contra el gobierno nacional entre 2002-2003 y protestas en las calles en 2004. Esta conflictividad fue la responsable de configurar un contexto social y político que impulsó a sectores principalmente de clase media a emigrar (Freitez, 2011).

Sumado a estas causas, también hubo un cambio en las políticas públicas, que privilegiaron la inclusión de los sectores vulnerables a la educación y el empleo público en detrimento de la clase media tradicional que se sentía desplazada, no sólo del foco de las políticas públicas, sino también por la emergencia de una nueva clase media que emergió de los sectores populares gracias, al aumento de su poder adquisitivo, al acceso al empleo

público, así como las nuevas universidades estatales y programas de gobierno que incluían alimentos subsidiados, electrométricos a bajo costo y vivienda.

Desde 1998 hasta el presente, se estima que han emigrado al exterior, aproximadamente 1 millón 500 mil venezolanos (Páez et al., 2014). Este flujo de migrantes venezolanos no se ha detenido, pues en la actualidad, la población padece en diferentes niveles, las consecuencias de una crisis económica derivada de un nuevo colapso del modelo rentista petrolero que las hizo propensas a emigrar.

En cuanto a las motivaciones que impulsaron a los venezolanos a migrar se encuentran la inseguridad personal, que se manifiesta en miedo a ser secuestrado, asesinado o asaltado (Mateo y Ledezma, 2006). El deterioro de la percepción de la seguridad personal como lo señala Vargas (2015) en sus entrevistas a jóvenes migrantes venezolanos a las islas Canarias, estaría asociado además con el rechazo al proyecto político bolivariano que lideró el fallecido presidente Chávez. Al respecto, el trabajo de Casas y Villares (2005) titulado: *“Mujeres inmigrantes latinoamericanas y empresariado étnico: dominicanas en Madrid, argentinas y venezolanas en Galicia”*, señala que las mujeres venezolanas se insertan dentro de un proyecto de supervivencia de una clase media deteriorada que sale de su país de origen a causa de la actual situación social, económica y política.

En el caso de las venezolanas de ascendencia española (doble nacionalidad) radicadas en Galicia, la inseguridad personal junto a las continuas devaluaciones de la moneda, se erigieron como las principales motivaciones que las impulsaron a emigrar. A similar conclusión llega Dekocker (2017), quien afirma que la inseguridad y el rechazo al proyecto político que encarna la llamada revolución bolivariana constituyen los principales factores que impulsan a los venezolanos a radicarse en territorio español.

Otra causa de la emigración de venezolanos a España, es la búsqueda de desarrollo personal, bien sea por vía de estudios o por experiencia laboral, la posibilidad de mejorar los ingresos para ellos y su familia (Mateo y Ledezma, 2006).

Tanto las investigaciones de Mateo y Ledezma (2006), como la de Vargas (2015), componen un perfil de migrante venezolano de clase media con educación universitaria con edades que oscilan entre 25 y 34 años.

En el caso de la migración venezolana a Colombia, el estudio de Hernández (2012), coincide con el perfil del migrante venezolano en España descritos en los estudios citados

en el párrafo anterior, es decir, con una descripción que sitúa al migrante venezolano en el rango de la población económicamente activa, con formación universitaria y perteneciente al estrato de clase media. En torno a las razones que impulsan a los venezolanos, Hernández (2012) señala la inseguridad personal y la búsqueda de mejores oportunidades laborales como las principales causas.

Por su parte, la investigación de Centeno (2008), señala que la edad promedio de población migrante de origen venezolano en Holanda se ubicaría en hombres de 35 años y de 39 años para las mujeres, presentando un perfil educativo que denota la posesión de un título universitario o técnico. No obstante, es necesario aclarar que sólo el 36 % de los migrantes entrevistados llegaron a Holanda a partir de la década del 2000, mientras que un 64% lo hizo a finales de la década de los 80 y durante la década de los 90. De allí que las causas que impulsaron a esos migrantes a salir de Venezuela sean más diversas pues incluye otras motivaciones que van desde contraer matrimonio, estudiar, hacerse un tratamiento médico y reunificación familiar.

No obstante, todos los estudios, citados en este artículo, describen al migrante venezolano como de clase media y con estudios universitarios, que emigran de su país por diversas razones que incluyen la inseguridad personal, rechazo al proyecto político chavista y la crisis económica. Al respecto Dekocker señala:

“(…) Mayoritariamente es el venezolano de clase media y clase media-alta con una formación altamente calificada, el que emigra. Se combinan aquí una especie de fuga de cerebros y fuga de capital. Sin embargo, atípicamente, no es la búsqueda de mejores ingresos económicos o de desarrollo profesional la que mueve a este colectivo a emigrar. Tras esta investigación, quedaba por tanto claro que muchos venezolanos emigrantes se sienten desplazados por la inseguridad del país y por no comulgar con la ideología política” (2017: 28).

La opinión de Dekocker (2017) sobre el perfil migrante venezolano no necesariamente es exclusiva de esta colectividad, como lo demuestra el trabajo de Franco et al. (2011) titulado: *“Crece y cambia la clase media en América Latina”*, quienes afirman que la crisis que han padecido diferentes países latinoamericanos en su historia,

particularmente en la década de los 80, han causado un éxodo de migrantes de clase media hacia otros países.

5. Migrantes venezolanos en Santiago Centro

En una entrevista realizada por el Diario el Pulso en mayo 2017, el jefe del departamento de Migración y Extranjería, Rodrigo Sandoval, señaló que la migración proveniente de Colombia hacia Chile había descendido, mientras que la migración haitiana y venezolana estaría experimentando un proceso de crecimiento exponencial. Esta tendencia, observada por Sandoval, se había observado entre 2014 y 2015, cuando el otorgamiento de visas temporarias a venezolanos se incrementó en 209% y el de visa definitiva en 97%, tal como lo demuestra la siguiente Tabla 3:

Tabla 3. Número de visas temporarias y de permanencia definitiva otorgada a venezolanos lapso 2014-2015

Año	Visas Temporarias	Visas Definitivas
2014	2872	685
2015	8381	1349

Fuente: Anuario estadístico del Departamento de Migración y Extranjería de Chile

Los diferentes censos realizados en Chile, también dan cuenta de un crecimiento exponencial de los venezolanos radicados en el país austral, así lo refleja la siguiente Tabla 4:

Tabla 4. Número de venezolanos radicados en Chile 1960-2012

Año	Residentes Venezolanos
1970	204
1982	942
1992	2397
2002	4338

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Chile (INE) (2002).

A finales de 2016, el Departamento de Extranjería de la Policía de Investigaciones (PDI) señaló que más de 23.000 mil venezolanos solicitaron residencia en el país austral para residencia y ejercer actividades laborales, en estos las profesiones más comunes fueron la ingeniería, estudiantes y contadores (3.047 ingenieros, 1.565 estudiantes y 722 contadores) (El Nacional, 2017).

El incremento de la migración venezolana a Chile, coincidió con el inicio de un ciclo de declive de los precios petroleros que trajo como consecuencia un aumento de la inflación, contracción del PIB, devaluación del signo monetario y una reducción significativa de la cobertura de los servicios sociales, tal como lo demuestra la Tabla 5. Esta contracción económica agudizó el lapso 2013-2016, generando las condiciones que promovieron la migración de amplios sectores de la población, incluyendo de clase media (Freitez, 2011).

Tabla 5. Indicadores económicos de Venezuela 2012-2016

Año	Petróleo	Inflación	Paridad BsF/USD
2012	103,4 USD	20,1%	4,30(CADIVI)
2013	99,39 USD	56,2%	11,30 (SICAD)
2014	46,97 USD	63,9%	50,00(SICAD II)
2015	44,65 USD	180,9 %	199,95(SIMADI)
2016	35,15 USD	274,4%	673,83 (CONVENIO CAMBIARIO N° 33)

Fuente: INE de Venezuela (2012), BCV (2014), CEPAL (2013, 2014, 2015)

Con el deterioro de los indicadores macroeconómicos en Venezuela se registró un incremento de la pobreza que pasó de 48% en 2014 a 81,8% de hogares en situación de pobreza de ingreso (Fundación Bengoa et al., 2016).

En cuanto a los índices de criminalidad al cierre del 2016, la tasa de homicidios en Venezuela se situó en 91,8 homicidios por cada 100 mil habitantes, indicador que sitúa al país caribeño como el segundo más violento del continente, después de El Salvador

(Observatorio Venezolano de Violencia, 2016). A su vez, el aumento de los indicadores de pobreza y de inseguridad ciudadana es variable y se intercepta dentro de un escenario de polarización social que se ha exacerbado en el 2017 por las protestas de calle contra el gobierno nacional.

6. Enfoque metodológico y técnicas de obtención de datos

La investigación tiene como objetivos, establecer cuáles son los factores que están provocando la migración de venezolanos a Chile; examinar cómo ha sido su inserción en el mundo del trabajo e identificar las causas del por qué eligen a Chile como país de destino para realizar su proyecto migratorio. El enfoque de la investigación es cuantitativo (Canales, 2006), con un diseño de investigación transeccional exploratorio que tiene como ventaja comenzar a conocer una variable o un conjunto de variables, una comunidad, un contexto, un evento, una situación. (Hernández et al., 2014). Por lo tanto, se trata de un estudio que permite un primer acercamiento al proceso migratorio venezolano en Santiago Centro.

En el estudio se utilizó una muestra no probabilística, ya que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino del número de migrantes venezolanos que se encontraron en diversos puntos de Santiago Centro (Hernández et al., 2014).

El proceso de recolección de datos se realizó con un cuestionario de 30 preguntas de elección única dicotómicas y politómicas. Se aplicaron 50 encuestas diseñadas para conocer el perfil de los migrantes venezolanos en Santiago Centro. Dichas encuestas, fueron utilizadas para indagar tanto en las razones que los impulsaron a salir de Venezuela, como en las motivaciones que los llevaron a seleccionar a la ciudad de Chile como destino para realizar su proyecto migratorio. La encuesta, también contempló la variable discriminación, pues se les preguntó a los encuestados si habían sufrido algún tipo de discriminación y se les dio la opción de explicar el episodio.

La selección del formato de encuestas se debió a que previamente se observó en el terreno, que la mayoría de los venezolanos en Santiago Centro, trabajan atendiendo al público, ya sea en el área de ventas o de comida. Esta situación, dificultaba la aplicación de otros tipos de instrumentos como entrevistas estructuradas o semi estructuradas, las cuales requirieren de más tiempo para ser respondidas.

Las variables a medir durante la investigación se asociaron a las razones principales que motivaron la salida del país de origen; a la elección del país de destino, a las condiciones laborales de los migrantes venezolanos; y la integración del colectivo venezolano en Chile.

En consecuencia, la encuesta se divide en tres partes. La primera, recoge los datos generales del encuestado con miras a elaborar su perfil socioeconómico, y a conocer cómo se han insertado en el mercado laboral chileno. La segunda, consiste en la formulación de preguntas destinadas a conocer si han padecido algún tipo de discriminación en Chile y la tercera parte, está compuesta por preguntas destinadas a conocer las razones que lo impulsaron a emigrar y la selección de Chile, como país destino para realizar su proyecto migratorio.

Las encuestas se realizaron en Av. San Diego ubicada en el sector de Santiago Centro. Las mismas fueron contestadas por los encuestados y se efectuaron entre el 16 de junio y 9 de julio de 2017. La muestra estuvo compuesta por 26 mujeres y 24 hombres con edades comprendidas entre 20 y 35 años y en menor proporción entre 36 y 50 años

La información fue procesada en una base de datos en formato Excel 2003 que luego fue traspasada al software estadístico SPSS 24.0, debido a su confiabilidad y precisión en el análisis y validación de datos. En el SPSS 24.0 se aplicaron pruebas estadísticas como tablas cruzadas bivariadas, frecuencias, medidas de tendencia central y T de student.

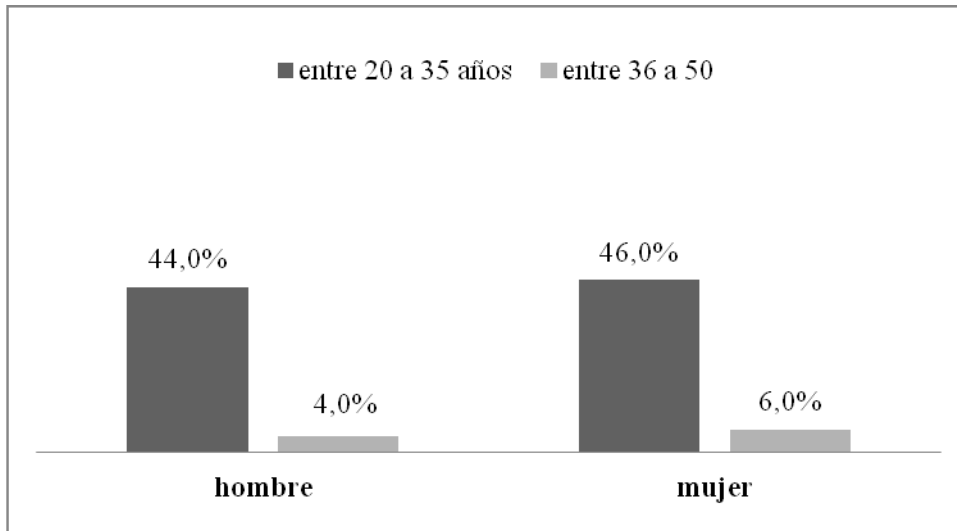
7. Resultados

En la primera parte se presenta el perfil socioeconómico de los encuestados y su inserción en el mercado laboral chileno tomando como referencia ocupación, nivel salarial y seguridad social. Luego se expone su inserción en la sociedad chilena no solamente en el mundo del trabajo, sino también tomando en cuenta el factor discriminación. Todo ello, buscando conocer si su condición de migrantes los hace susceptibles a padecer algún tipo de discriminación tanto laboral como en su cotidianidad. En tercer lugar, se presentan los factores de expulsión y atracción que impulsan a la migración venezolana a salir de su país y escoger Chile como país destino para realizar su proyecto migratorio. Finalmente se exponen los resultados obtenidos ante las preguntas ¿Envías remesas a Venezuela?; ¿Tienes

pensado traerte algún familiar?, las cuales fueron formuladas en función de conocer sus vínculos con el país de origen.

7.1. Perfil socioeconómico

El perfil de los venezolanos en Santiago de Chile en primer lugar, se caracteriza por pertenecer en su mayoría a un rango que abarca entre 20 y 35 años de edad y en menor medida a hombres y mujeres entre 36 y 50 años, con una media de edad de 29,2 años, indicando que la migración venezolana en Chile, es una inmigración joven que se encuentra en plena capacidad productiva, tal como se constata en la Figura 1.



La juventud que caracteriza al migrante venezolano en la ciudad de Santiago, se

Hombre	Mujer	Total
--------	-------	-------

manifiesta en que la mayoría de ellos se encuentran solteros tal como se ilustra en la Tabla 6 que se presenta a continuación:

Tabla 6.

Estado civil	Estado de los		
Soltero/a	46,0%	38,0%	84,0%
Casado/a	2,0%	14,0%	16,0%
Total	48,0%	52,0%	100,0%

migrantes venezolanos radicados en Santiago Centro

Fuente: Elaboración propia

A la juventud de los migrante venezolanos, se le suma que el 80 % de los migrantes entrevistados, no tienen hijos, mientras que el 20 % restante se vino a Santiago con niños.

En cuanto al nivel educativo, la mayoría de los encuestados habían culminado sus estudios universitarios, esta tendencia se observó más en mujeres, quienes además tenían estudios de postgrados. Por su parte, de los hombres, sólo uno tenía estudios de postgrado. También se observó que había mayor número de técnicos y bachilleres en los hombres que en las mujeres.

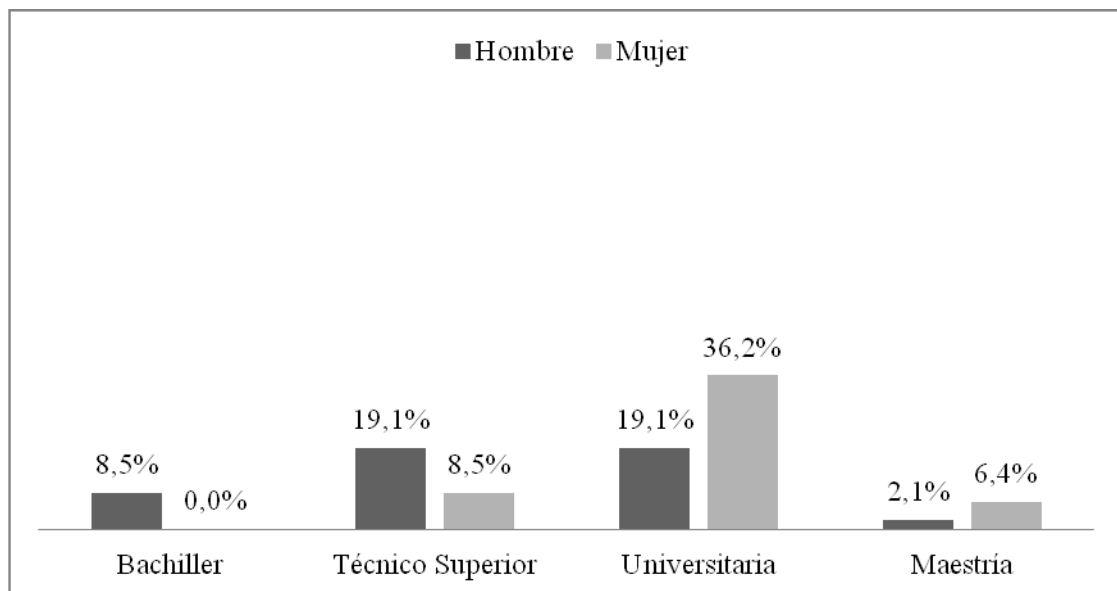


Figura 2. Nivel educativo de los migrantes venezolanos (as) en Santiago Centro

Fuente: Elaboración propia.

Como se evidencia en el Figura 2, todas las mujeres encuestadas habían culminado sus estudios de bachillerato, mientras que un 8,5 % de los hombres se vino a Chile sin culminar la enseñanza media.

7.2. Inserción laboral y seguridad social

La mayoría de los venezolanos encuestados (45,1 %) se han insertado en el mercado laboral chileno como vendedores y otro 19,6%, se encuentran trabajando como garzones, es decir 64.7 % se encuentran laborando en el sector servicios, bajo la modalidad de atención al público, tal como lo demuestra la Tabla 7:

Tabla 7. Distribución ocupacional por sexo de migrantes venezolanos en Santiago

	hombre	mujer	Total
Vendedora/a	21,6%	23,5%	45,1%
Garzón/a	9,8%	9,8%	19,6%
Emprendedor	2,0%	2,0%	3,9%
Administrativo/a	2,0%	5,9%	7,8%
Médico	0,0%	3,9%	3,9%
Call Center	0,0%	2,0%	2,0%
Docente	0,0%	2,0%	2,0%
Recepcionista	2,0%	0,0%	2,0%
Ingeniero	2,0%	2,0%	3,9%
Desempleado	2,0%	0,0%	2,0%
Reponedor	3,9%	0,0%	3,9%

Profesional	0,0%	0,0%	0,0%
Total	47,1%	51,0%	100,0%
Fuente:	Cotiza	No cotiza	Total
No tiene contrato	2,0%	13,7%	15,7%
Independiente	2,0%	0,0%	2,0%
Part time	0,0%	2,0%	2,0%

Elaboración propia

De allí que apenas el 7,8 % este desempeñando labores acordes con su nivel educativo, mientras que sólo el 3,9 % de los entrevistados se identificaba como emprendedor y tenía su propio negocio.

De los encuestados, el 49 %, gozaba de contrato indefinido, requisito fundamental para la obtención de la visa temporaria ante las autoridades migratorias chilenas, mientras que el 15,7 %, manifestó no poseer contrato. El resto, 13,7 %, tenía contrato a plazo fijo, mientras el 11,8% estaba bajo la figura de contrato por honorarios profesionales. En este contexto, los individuos que no tenían contrato a plazo fijo o trabajaban por honorarios quedaban al margen de la seguridad social, tal como revela la Tabla 8

Tabla 8. Situación laboral y afiliación a fondo de pensiones

Contrato Plazo Fijo	5,9%	7,8%	13,7%
Contrato de Honorarios	5,9%	5,9%	11,8%
Contrato Indefinido	35,3%	11,8%	49,0%
Total	51,0%	45,1%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9. Situación laboral y previsión de salud

	No tiene previsión de salud	FONASA	ISAPRE	Total
No tiene contrato	15,2%	0,0%	2,2%	17,4%
Independiente	0,0%	0,0%	2,2%	2,2%
Part time	2,2%	0,0%	0,0%	2,2%
Contrato Plazo Fijo	4,3%	6,5%	2,2%	13,0%
Contrato de Honorarios	2,2%	8,7%	2,2%	13,0%
Contrato Indefinido	8,7%	41,3%	2,2%	52,2%
Total	32,6%	56,5%	10,9%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, esta tendencia se invierte ligeramente cuando se preguntó en encuesta sobre si estaban afiliados al sistema de salud, ya que el 32,6 % respondió no estar cotizando en la actualidad. Esta variación se presenta en la Tabla 9.

En esta tabla también se destaca que el 56,5% de los encuestados cotizan en FONASA frente a apenas el 10,9% que lo hace en el sistema de salud privado (ISAPRE). Igualmente, entre los que tienen contrato indefinido un 8,7% no tiene previsión de salud.

En síntesis, el 64,7 % de los venezolanos encuestados trabajan en el sector servicios, atendiendo al público. Esta condición, los hace más susceptibles a padecer eventos relacionados con xenofobia, ya que el 22% de ellos manifestó padecer algún tipo de discriminación dentro de su horario laboral, como se evidencia en la Tabla 10.

Tabla 10. Venezolanos (as) discriminados y no discriminados en Santiago Centro

	hombre	mujer	Total
Discriminado	6,0%	16,0%	22,0%
No discriminado	42,0%	36,0%	78,0%
Total	48,0%	52,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Según datos proporcionados por la encuesta, la totalidad de los episodios de discriminación por ser migrantes, ocurrieron en horas labores y estuvieron relacionados con maltrato verbales por parte de los clientes que atendían, siendo el insulto más común: “extranjero vete a tu país”.

7.3. *Factores de expulsión y atracción que caracterizan la migración venezolana en Santiago Centro*

El 100 % de los migrantes venezolanos encuestados afirmaron encontrarse en situación regular en Chile, puesto que poseen algún tipo de visa, tal como se refleja en la Figura 3.

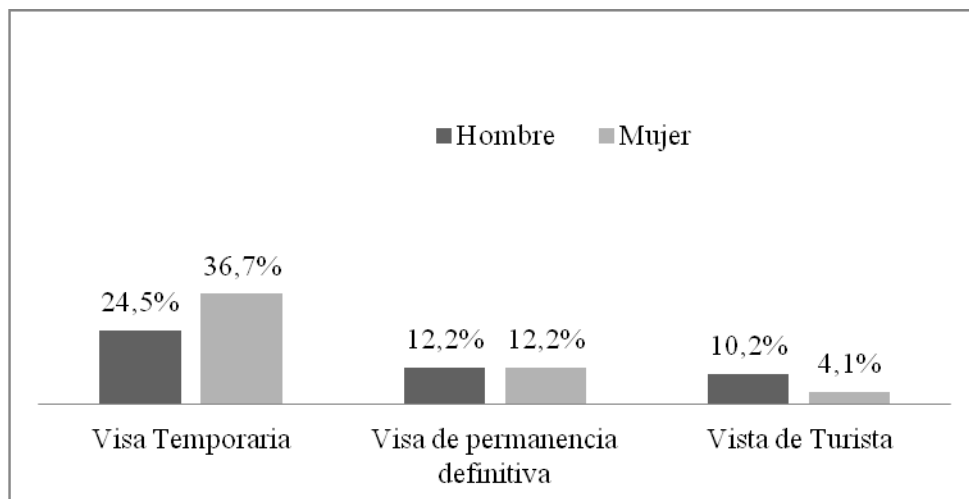


Figura 3. Situación migratoria de los venezolanos (as) radicados en Santiago Centro

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la Figura 3, el alto número de visas temporarias, tanto en hombres como en mujeres, indica que los encuestados, llevan en el país entre 6 y 12 meses, mientras que los números de visas de permanencia definitiva reflejan que los encuestados llevan alrededor de un año o más en el país. En el caso de las visas de turistas, indican que los migrantes venezolanos llevan menos de 3 meses en territorio chileno.

Por su parte, en la Figura 4, evidencia que la situación económica que caracteriza al país caribeño, constituye la principal causa que impulsó a los venezolanos a migrar. La inseguridad como factor de expulsión ocupó el segundo lugar, siendo en las migrantes de sexo femenino donde obtuvo mayor incidencia.

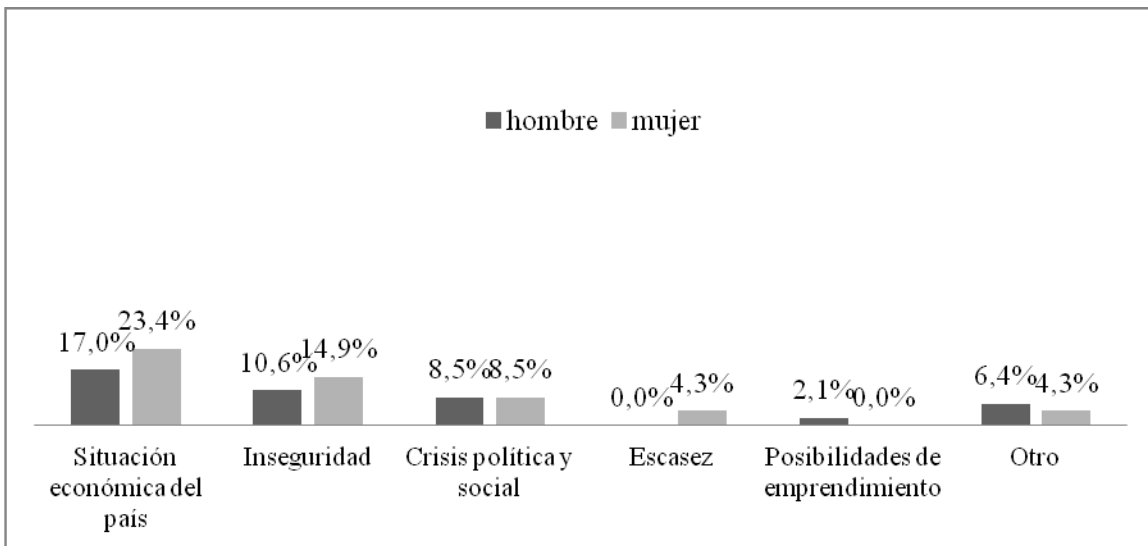


Figura 4. Factores de expulsión que promueven la migración venezolana a Santiago Centro

Fuente: Elaboración propia

Los factores de expulsión contrastan con los factores de atracción que llevan a los venezolanos a seleccionar a Chile como país destino para realizar su proyecto migratorio. Dentro de la comunidad venezolana radicada en Santiago, existe la percepción de que Chile es un país estable económicamente, cuyas políticas migratorias “flexibles” lo hacen un destino atractivo para migrar, tal como se evidencia en la Figura 5.

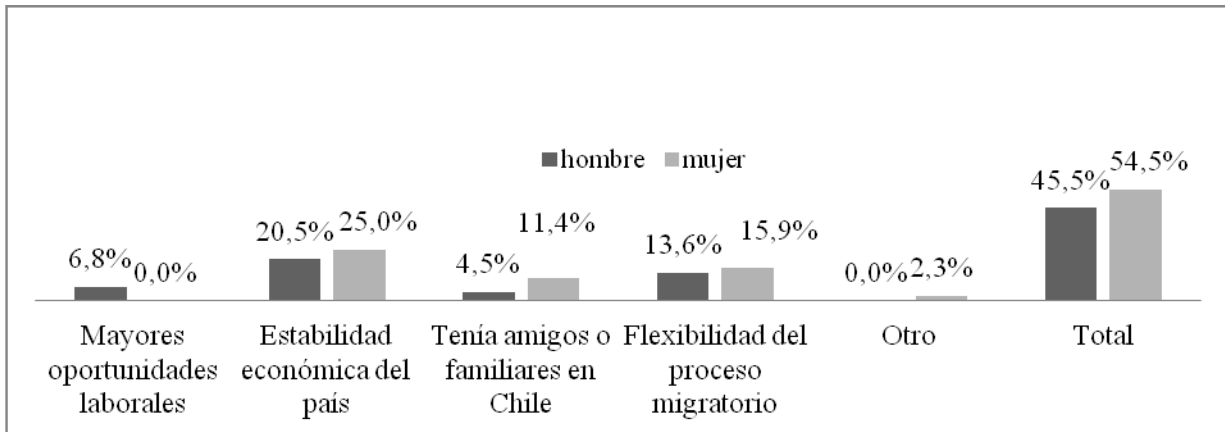


Figura 5. Factores de atracción que impulsan la migración venezolana a Santiago Centro

Fuente: Elaboración propia

La Figura 5, también indica como tercera causa, la existencia de redes de familiares o amigos que sirven al recién llegado de soporte inicial en su estadía. A su vez este recién llegado, pasaría a ser parte de esa red, no sólo a través del envío de remesas, sino también ofreciendo sus contactos, sus consejos o su vivienda a otros amigos o familiares que estarían dispuestos a migrar a Chile.

7.4. *Hacia la construcción de comunidades transnacionales*

La Tabla 11, revela que el 74% de encuestados envía remesas a familiares. Esta cifra es mayor en mujeres, alcanzando un 43,6 % con respecto a los hombres.

Tabla 11. Migrantes venezolanos que envían remesas

	hombre	mujer	Total
Sí	30,8%	43,6%	74,4%
No	5,1%	20,5%	25,6%
Total	35,9%	64,1%	100,0%

Fuente: Elaboración propia

Gracias a la encuesta además se pudo detectar que el 61% de los encuestados tiene pensado traerse familiares. Esta cifra se aprecia claramente en la Figura 6.

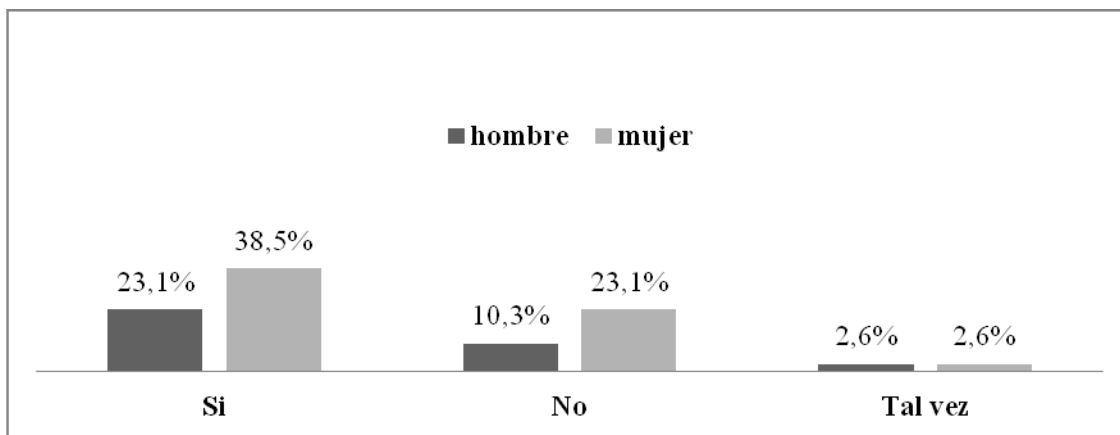


Figura 6. Migrantes venezolanos que tienen pensado traerse familiares

Fuente: Elaboración propia

La Figura 6 refleja además que son las mujeres nuevamente en un 38,5 %, quienes mostraron mayor disposición a traerse a un familiar. En consecuencia, esta disposición podría ser indicativa de que ellos perciben la crisis en Venezuela como un problema estructural que no se resolverá a corto plazo. Situación que los lleva a asumir su proyecto migratorio en Chile como una cuestión a largo plazo.

8. Discusión

El perfil socioeconómico del migrante venezolano que reside en Santiago Centro, se corresponde en cuanto edad, estado civil y una baja incidencia de hijos con el perfil de los migrantes venezolanos residenciados en España (Dekocker, 2017) y en Colombia Hernández (2012). Sin embargo, difiere en cuanto al nivel educativo, pues en Chile han

emigrado no solamente universitarios (55,3 %), sino también técnicos (27,6%) e incluso individuos que no han culminado la enseñanza media (8,5%).

Por otro lado, la formación académica no guarda relación con su inserción en el mercado laboral chileno, pues un 45,1% desempeñaba trabajos como vendedor y un 19,6% como Garzón. Apenas el 9, 8% de los individuos encuestados tenían puestos de trabajo acordes con sus trayectorias educativas (véase Tabla 7). De allí, que su posible inserción en estratos medios de la sociedad chilena se vea limitada por los bajos salarios y por la naturaleza de los oficios que desempeñan. Igualmente, el tipo de seguridad social (FONASA), los asocia con sectores de clase media baja y sectores vulnerables, quienes en Chile cuentan con este tipo de previsión. De los encuestados apenas el 10,9 % está afiliado al sistema de salud privado (ISAPRE). Esta cifra se corresponde en su totalidad con los casos donde los migrantes venezolanos tienen puestos de trabajo acordes con su nivel educativo, mientras que el 56% de los consultados manifestó estar afiliado al sistema de salud público (véase Tabla 9).

Si bien es cierto que el 0, 6% de los encuestados percibe un salario menor al mínimo, existe un 43,1 % de los que tienen contrato que no cotizan en fondo de pensiones (véase Tabla 8). Esta situación guarda cierta correlación, cuando se les preguntó si estaban cotizando en el sistema de salud. Al respecto, un 17,4 % de los que tienen algún tipo de contrato laboral, no cotizan en el sistema de salud (véase Tabla 9).

Esto no es dato menor pues tener contrato de trabajo y no estar cotizando en fondo de pensiones (43,1 %) ni estar inscrito en algún sistema de salud (17,4%), constituye una violación de las leyes laborales chilenas por parte del empleador, quien podría aprovecharse de la condición de migrante de sus trabajadores para vulnerar sus derechos laborales.

La variable discriminación ha sido escasamente abordada en las investigaciones en torno a la migración en Chile (Tijoux & Palominos, 2015). Esta afirmación es válida y podría extrapolarse a los estudios que se han hecho hasta la fecha sobre los migrantes venezolanos en el exterior (Centeno, 2008; Dekocker, 2017; Freitez, 2011; Hernández, 2012), quienes no incorporaron dicha variable a sus trabajos.

La incorporación del componente discriminación reveló que la mayoría de los episodios de discriminación que padecen los migrantes venezolanos ocurren en el mundo del trabajo. En primer lugar, la naturaleza de los oficios que desempeñan los exponen más a

sufrir discriminación (véase Tabla 7). En este contexto un 22 % de los encuestados respondió haber sufrido algún tipo de discriminación en horarios laborales (véase Tabla 10). En segundo, la condición de tener algún tipo de contrato y no estar inscritos en el algún sistema de salud (véase Tabla 9) ni estar cotizando en fondo de pensiones (véase Tabla 8), constituye una violación a sus derechos laborales, y que podría estar relacionada a que ellos no conocen las leyes en Chile, ni a que el empleador les informa sobre los beneficios sociales que implica la firma de contrato. Esta forma de discriminación laboral no fue percibida por los migrantes encuestados, quienes asociaron la discriminación únicamente a los insultos y malos tratos recibidos por parte del público que atendían.

En cuanto a su estatus migratorio, la mayoría de los migrantes venezolanos radicados en Santiago Centro poseen visa temporaria (61,1%), siendo este porcentaje mayor en mujeres (36,7%) que en hombres (24,5 %). El estatus migratorio asociado a la visa temporaria, también indica que el 61% de los encuestados se encuentra menos de un año en Chile. En este apartado, llama la atención que el 100 % de los encuestados está en posición de algún tipo de visa (véase Figura 3), evitando de esta manera problemas asociados a la ilegalidad, tales como pago de penalidad, expulsión, ausencia de documento de identidad y falta de empleo por no tener los papeles en regla.

El estatus legal de los migrantes encuestados está vinculado a los factores de atracción que llevan a escoger a Chile como destino para realizar su proyecto migratorio, siendo la flexibilidad de los procesos migratorios, una de las principales razones seleccionada por los encuestados para migrar a la ciudad de Santiago (véase Figura 4).

Al aplicar T de student para variable dicotómicas asociadas a género, se evidenció que existían diferencias significativas entre ambos sexos únicamente para los factores de expulsión y atracción. En este contexto, las diferencias entre las medias en el caso de la pregunta ¿Por qué decidiste salir de Venezuela?, las mujeres (media de 2.1) se inclinaron a argumentar como tercera causa la situación de inseguridad, mientras que en los hombres (2.5) la inseguridad fue la segunda causa que los motivó a emigrar. No obstante, tanto mujeres como hombres fueron más propensos a situar la situación económica como el principal factor de expulsión (véase Figura 4).

En relación a los factores de atracción para las mujeres (media 2.9), la tercera razón para seleccionar a Chile fue la de tener amigos y conocidos, mientras que en los hombres

(2.5) el tercer motivo fueron las oportunidades laborales. De estos resultados, se infiere que las mujeres encuestadas son más propensas a migrar cuando existen redes de apoyo en el país de acogida. No obstante, la estabilidad económica de Chile fue el principal factor de atracción entre ambos sexos (véase Figura 5).

A través de la encuesta, se detectó que un amplio número de venezolanos envía remesas (véase Tabla 11) y tiene pensado traerse a un familiar en el corto plazo (véase Figura 6). De acuerdo a Stefoni (2005), la transnacionalidad se origina porque los migrantes establecen activos y permanentes vínculos con la comunidad de origen. De allí que el envío de remesas y la voluntad manifiesta de traerse un familiar, son indicadores que evidencian tanto la existencia de redes de migrantes como la gestación de una comunidad de venezolanos radicados en Santiago Centro con fuertes vínculos con su país de origen. (Massey et al., 1994).

9. Conclusión

La migración venezolana por ser un fenómeno relativamente reciente, ha sido escasamente estudiada, limitándose a comunidades de migrantes venezolanos presentes en España (Dekocker, 2017; Mateo y Ledezma, 2006; Vargas, 2015), Holanda (Centeno, 2008) y Colombia (Hernández, 2012). Su estudio también se ve limitado por la falta de cifras oficiales que permitan cuantificar y conocer la magnitud del fenómeno; al tiempo que las investigaciones que se han hecho de ella, presentan algún tipo de sesgo político que la encasilla en un perfil de clase media y que sitúa su éxodo dentro de la llamada fuga de cerebros, tal como se evidencia en los trabajos de Freitez (2003, 2011) y Berroterán, (2006).

En el caso de la migración venezolana en Chile, esta condición de clase media no garantiza su inserción efectiva en el mercado laboral, pues su nivel universitario no guarda relación con su ocupación actual. Además, existen un 27,6 % de técnicos y 8,5 % que no logró culminar el bachillerato. Por otro lado, el 64,7 %, habían ingresado al sector servicio desempeñándose bien sea como vendedor (45,1%) o como garzón (19,1%).

Estas cifras contribuyen a desmitificar el perfil del migrante venezolano de clase media descrito en los trabajos de Freitez (2003, 2011), Berroterán, (2006) y Dekocker (2007). La crisis económica ha comenzado a resquebrajar este perfil idealizado,

sustituyéndolo por otro más a fin a un migrante de clase media baja o vulnerable y con nivel educativo técnico o que incluso salió de su país sin culminar ni siquiera la enseñanza media.

La crisis económica derivada por el quiebre del modelo rentista petrolero (Baptista, 2005), fue la principal razón que argumentaron los encuestados para salir de Venezuela, mientras que el principal factor de atracción para seleccionar a Chile fue su estabilidad económica. Por lo tanto, el factor económico juega un rol fundamental, no sólo para salir de Venezuela, sino también al momento de seleccionar a Chile como país destino. Esta prevalencia de lo económico, desplazó a la inseguridad y a la situación como los principales factores de expulsión descritos en las investigaciones de Dekocker (2017), Mateo y Ledezma (2006) y Vargas (2015).

El perfil demográfico de los migrantes venezolanos estuvo conformado en su mayoría por hombres y mujeres solteros sin hijos, con una media de 29.9 años. Esta cifra significa que los migrantes que salen de Venezuela, lo hacen en el auge de sus capacidades productivas.

Gracias a la inclusión de la variable discriminación en la investigación se determinó que el mundo trabajo, se erige como el principal escenario donde registran episodios de discriminación derivados por el trato diario con los clientes y por violaciones a los derechos laborales por parte del empleador. Este fenómeno se manifestó en el 22 % que contestó haber sufrido algún tipo de insulto xenófobo por cuenta de un cliente y por el 41% y 32, 6% que aun teniendo algún tipo de contrato, no cotizaban para algún fondo de pensiones ni para un sistema de salud.

Por último, la mayoría de los encuestados trabajaba y vivía arrendado en el sector de Santiago Centro. En un futuro esta zona podría consolidarse como enclave territorial de los migrantes venezolanos en Chile. Un alto número de encuestados enviaba remesas a Venezuela (74,4%) y manifestó que tiene pensado traerse a medio plazo a un familiar (61,5 %). Estos fenómenos podrían indicar la gestación de una comunidad transnacional de venezolanos que guardan una estrecha relación con su país de origen, así como la existencia de redes incipientes que sirven de soporte logístico a los recién llegados.

10. Limitación y aportes para futuras investigaciones

La ausencia de estadísticas oficiales en Venezuela en torno a migración venezolana en el exterior es uno de los principales obstáculos que impiden dimensionar cuantitativamente este fenómeno. Tampoco existe un discurso oficial ni muchos menos, estadísticas que permitan dar cuenta del impacto democrático y económico que ha tenido la migración en Venezuela hacia el exterior.

La muestra es no representativa, sin embargo la investigación tiene el mérito de ser la primera que se realiza en Chile en torno a la migración venezolana, además se distingue de otros estudios por haber incorporado el componente discriminación dentro de una encuesta. Por lo tanto, la presente investigación podría servir de antecedente a nuevas investigaciones que intenten dar cuenta del fenómeno de la migración venezolana a través de una muestra más amplia.

En la investigación se incorporaron elementos que permiten desmitificar el perfil socioeconómico del migrante venezolano esbozado en otras investigaciones realizadas en España, Holanda y Colombia. Ya no es un venezolano universitario perteneciente a una clase media que salió de su país por la situación política y la inseguridad, sino un venezolano que además de universitario, puede ser técnico o incluso no haber terminado la enseñanza media y que sale de su país para escapar de la crisis económica.

Finalmente, se propuso una simplificación cronológica de los periodos migratorios. El primero abarca desde 1830 a 1990, donde Venezuela fue un país receptor de migración, mientras que el segundo se inicia en 1990 y se mantiene en la actualidad. Dicho periodo estaría caracterizado por la inversión de los flujos migratorios, convirtiendo al país caribeño en un país emisor de migrantes.

Referencias

- Álvarez de Flores, R. (2004). La dinámica migratoria colombo-venezolana: evolución y perspectiva actual. *Geoenseñanza*, 9(2), 191-202.
- Álvarez de Flores, R. (2006). Evolución histórica de las migraciones en Venezuela. Breve recuento. *Aldea Mundo*, 22, 89-93.
- Area, L., y Sainz Borgo, J. C. (2016). *Las migraciones internacionales en la legislación venezolana: cronología y documentación (1830-2000)*. Serie de investigación: Vol. 7. Caracas, Venezuela: Lithobinder.
- Arroyo, L. (2013). Inestabilidad, costo de vida y salarios reales en Venezuela en el siglo XIX. *América Latina en la historia económica*, 20(3), 114-137.
- Bafile, M. (1977). *L'Emigrazione Italiana in Venezuela dal 1945 al 1970*, Mimeo.
- BCV, Banco Central de Venezuela. (2014). Sistema de Cuentas Nacionales. Recuperado de <http://www.bcv.org.ve/cuadros/series/ctasnac0810b97/ctasnac0810b97.asp?id=453>.
- Banko, C. (2016). Un refugio en Venezuela: los inmigrantes de Hungría, Croacia, Eslovenia, Rumania y Bulgaria. *Tiempo y Espacio*, 34(65), 63-75.
- Baptista, A. (2005). El capitalismo rentístico. Elementos cuantitativos de la economía venezolana. *Cuadernos del Cendes*, 22(60), 97-115. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-2025082005000300005&lng=es&tlng=es
- Berroterán, M. A. (2006). Migración de médicos: una fuga poco saludable. *Academia Biomédica Digital*. Recuperado de: <http://vitae.ucv.ve/>
- Bidegain, G. (1987). Democracia, migración y retorno: los argentinos, chilenos y uruguayos en Venezuela. *International Migration*, 25(3), 299-323.
- Borjas, G. J., y Bronars, S. G. (1991). Immigration and the family. *The Economist of Migration*, 1, 203- 227.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Santiago de Chile, Chile: LOM.
- Casas, L., y Villares, M. (2005). Mujeres inmigrantes Latinoamericanas y empresariado étnico: Dominicanas en Madrid, argentinas y venezolanas en Galicia. *Revista Galega de Economía*, 14, 1-20.

- Castaño, G. M. (1979). La migración de trabajadores colombianos a Venezuela: la relación ingreso-consumo como uno de los factores de expulsión; proyecto PNUD/OIT COL/72/027.
- Centeno, A. B. (2008). *Rostró migrante: venezolanos en Holanda. Cambio demográfico en Venezuela: Oportunidades y Retos para las Políticas Públicas*. III Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población. AVEPO. Caracas, Venezuela, 85-124.
- CEPAL. (2013). *Perfil República Bolivariana de Venezuela*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1085/41/Venezuela_es.pdf
- CEPAL. (2014). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37344/Venezuela_es.pdf?sequence=12
- CEPAL. (2015). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/S1500733_es.pdf
- Clark, F. (2011). *La política petrolera venezolana y su vinculación con el aumento en la emigración de recursos humanos calificados* (tesis de Maestría). Universidad de San Andrés, Universidad de Barcelona, Buenos Aires, Argentina: FLACSO.
- De la Vega, I. (2003). Emigración intelectual en Venezuela: el caso de la ciencia y la tecnología. *Interciencia*, 28(5), 259-267.
- Departamento de Migración y Extranjería de Chile (2015). *Anuario Estadístico Nacional 2015*. Recuperado de: <http://www.extranjeria.gob.cl/media/2017/07/AnuarioEstadisticoNacionalDEM2015.pdf>
- Dekocker, K. M. (2017). *La emigración venezolana como estrategia de reproducción social y su concreción en España entre 1998-2015: factores determinantes* (Disertación, Doctoral) Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España.
- El Nacional (28 de febrero 2017). Más de 23.000 venezolanos pidieron permisos para trabajar en Chile. *Diario El Nacional*. Recuperado de: http://www.el-nacional.com/noticias/latinoamerica/mas-23000-venezolanos-pidieron-permisos-para-trabajar-chile_82989

- Fajardo, D. (24 de mayo 2017). Rodrigo Sandoval: “Chile no puede tener un modelo de migración selectiva”. *El Pulso*. Recuperado de: <http://www.pulso.cl/hub-sostenibilidad/rodrigo-sandoval-chile-no-puede-modelo-migracion-selectiva/>
- Franco, R., Hopenhayn, M., y León, B. (2011). Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día. *Revista Cepal*, 1, 1-20.
- Freitez, A. (2003). La situación demográfica en Venezuela a inicios del tercer milenio. *Revista temas de coyuntura*, 47, 1-48.
- Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Revista temas de coyuntura*, 63, 11-38.
- Fundación Bengoa, UCAB y UCV. (2016). *ENCOVI - Encuesta sobre Condiciones de Vida Venezuela 2016*. Recuperado de: <http://www.fundacionbengoa.org/noticias/2017/encovi-2016.asp>
- Ganatos, L. (2010). La migración en la quinta república: redimensión del clivaje partidista y nuevos desarraigos un fenómeno reciente de movilización social en Venezuela 1999-2009. *Clío América*, 4(7), 58.
- González, M. H. (2004). El mito de lo vasco en la forja de la Venezuela colonial. *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 9(18), 51-72.
- González Ordosgoitti, E. (1991). En Venezuela todos somos minoría. *Nueva Sociedad*, 111, 128-140.
- Hernández, A. (2012). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica. *Revista Análisis Internacional*, 1(4), 33-52.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación sexta edición*. México: Editorial McGraw-Hill
- INE de Venezuela. (2001). *Censo General de Población y Vivienda 2001, Tabulaciones prioritarias (XIII)*. Recuperado de: <http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/pdf/ResultadosBasicosCenso2011.pdf>
- INE de Venezuela (2012). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2011 (XIV)*. Recuperado de

- http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&id=585&Itemid=26&view=article
- INE de Chile (2002). *Censo de Población y Vivienda*. Recuperado de https://redatam-ine.ine.cl/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CENSO_2002&lang=esp
- Lynch, J. (1986). Inmigrantes canarios en Venezuela (1700-1800): entre la elite y las masas. *Coloquios de Historia Canario Americana*, 7(7), 7-27.
- Mateo, C., y Ledezma, T. (2006). Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, 12(2), 245-267.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. E. (1994). An evaluation of international migration theory: The North American case. *Population and development Review*, 4, 699-751.
- Mille, N. (1965). *20 años de "musius": aspectos históricos, sociológicos y jurídicos de la inmigración europea de Venezuela, 1945-1965*. Caracas, Venezuela: Editorial Sucre.
- Murillo, G., y Silva, G. (1984). La migración de los trabajadores colombianos a Venezuela: antecedentes y perspectivas. En *Memorias del Congreso Latinoamericano* (pp. 809-830).
- Observatorio Venezolano de Violencia. (2016). *Informe Anual 2016*. Recuperado de: <http://observatoriodeviolencia.org.ve/wp-content/uploads/2016/12/Presentaci%C3%B3n-Informe-Anual-2016.pdf>
- OEI, (1974). *X Censo de Población y Vivienda Características Generales*, Tomo II, Caracas.
- OEI, (1985). *XI Censo de Población y Vivienda Total Nacional*, Caracas.
- OEI, (1993). *El Censo 90 en Venezuela*, Caracas.
- Páez, T., Vivas, M., y Pulido, J. R. (2014). *Comunidad Venezolana en el Exterior. Un nuevo método de exilio, trabajo de investigación*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Piore, M. J. (1979). Qualitative research techniques in economics. *Administrative Science Quarterly*, 24(4), 560-569.
- Portes, A., y Walton, J. (1981). *Labor, class, and the international system*. Estados Unidos: Academic Press, 230.

- Ravenstein, E. G. (1889). The laws of migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 52(2), 241-305.
- Requena, J., y Caputo, C. (2016). Pérdida de talento en Venezuela: migración de sus investigadores. *Interciencia*, 41(7), 444.
- Saignes, M. A. (1977). *Historia de los portugueses en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Librería Suma.
- Stefoni, C. (2005). *Inmigrantes transnacionales: la formación de comunidades y la transformación en ciudadanos. El quinto suyo. Transnacionalidad y formación diaspórica en la migración peruana*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos, 261-289.
- Tijoux, M. E., y Palominos, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*, 14(42), 1-25.
- Todaro, M. P. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *American Economic Review*, 59, 138-148.
- Urrutia, B. B. (2014). Análisis de la legislación migratoria venezolana desde el enfoque de derechos humanos hacia una verdadera defensa de la población migrante en Venezuela. *Informe de Investigaciones Educativas*, 26(1), 99-111.
- Vargas, D. (2015). *La inmigración reciente de la juventud venezolana en Canarias: un reportaje audiovisual en el que se manifiestan sus protagonistas*. (Tesis de Grado). Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias.